EL LIBERALISMO:

Movimiento ideológico que defiende el libre mercado e intenta evitar, en lo posible, la intervención del estado en la economía, en particular, y en la sociedad civil, en general. Este movimiento considera que la libre iniciativa y la competencia son los motores que crean riqueza social; por lo tanto, la intervención del estado es entendida como una injerencia totalitaria.

La libre competencia es un valor clave para el liberalismo. Del mismo modo que en el orden natural la competencia entre los seres genera un ecosistema estable y sostenible, en la economía de un colectivo la competencia entre productores permite que el mercado se amolde a la demanda y la satisfaga convenientemente. La intervención del estado entorpece este orden natural y lo corrompe.

Para el liberal los derechos individuales son fundamentales. El derecho a la propiedad de los individuos y los colectivos debe ser respetado por el estado que no debe tener autoridad, o la tenerla en mínima medida, para erosionar las posesiones de los individuos con impuestos. Los servicios sociales deben ser dejados en mano de particulares, ya que si están en mano del estado se produce una competencia desleal y, además, impide el crecimiento económico del colectivo.

Muchos liberales, aun cuando se encuadren dentro de la derecha, mantienen posturas tan aparentemente de izquierda como el derecho al aborto, al matrimonio homosexual o al consumo y venta de drogas. Téngase en cuenta que todos los derechos anteriores son derechos individuales sobre los que el estado, para un liberal estricto, no tiene porque entrometerse. Otros liberales, sobre todo en EE. UU., critican los sistemas públicos de sanidad o los sistemas de pensiones del estado; estos sistema sobrecargan, según ellos, a los ciudadanos con impuestos y frenan la libre competencia.

**CONSERVADURISMO:**

Movimiento ideológico que defiende valores familiares o religiosos y se muestra cauto ante las innovaciones sociales. El conservadurismo, excepto extremos muy minoritarios, no es contrario a la innovación científica y tecnológica.

Aunque se alía frecuentemente con partidos liberales, el conservadurismo, tradicionalmente, no se ha opuesto al intervencionismo del estado en asuntos económicos. Aunque dentro del conservadurismo hay muy diversas corrientes, generalmente este movimiento se muestra favorable a la intervención del estado en asuntos como la sanidad, educación, recursos sociales básicos. De este modo, el conservador considera al estado como un garante más de la familia y del orden social naturalmente establecido.

El conservadurismo suele ser también nacionalista. Defiende la identidad nacional del grupo social y es más o menos combativo con las innovaciones culturales foráneas. Muchos partidos políticos que luchan por la independencia de una región son conservadores y, por lo tanto, de derecha.

La familia tradicional es otro valor importante para el conservadurismo. La defensa de esta institución es una pieza clave en el discurso político del conservador. Además el conservadurismo acentúa el papel social del individuo: cada persona pertenece a una colectividad ante la que es un sujeto moral responsable.

Especialmente importante en Europa es la corriente conservadora de la democracia cristiana. Esta corriente defiende la tradición cristiana de Europa y las costumbres a ella asociadas. La política democristiana considera que el estado debe cuidar y proteger a los más desfavorecidos con un sistema de asistencia pública. La moral pública defendida por la democracia cristiana es la del catolicismo con algunos matices; por lo tanto, el democristiano tenderá a oponerse al aborto, la eutanasia, la legalización de las drogas, el matrimonio homosexual, etc.

EL FASCISMO:

El fascismo es un movimiento político surgido a principio del siglo XX. Su ubicación dentro de la derecha es rechazada por algunos autores pero el uso común es considerarlo un movimiento de extrema derecha. Debido a la crisis económica su importancia en la política europea es cada vez mayor.

A diferencia de los otros movimientos derechistas tratados, el fascismo no considera a la democracia capitalista un modelo político-económico válido. Frente a ella propone una sociedad fuertemente jerarquizada y militarizada. Un nacionalismo ferviente también acompaña a los movimientos fascistas.

En lo económico el fascismo propone diversos modelos pero todos ellos coinciden en un fuerte intervencionismo estatal. Los movimientos fascistas, por lo tanto, defienden un sistema estatal asistencial en mayor o menor medida.

Los derechos individuales, para esta corriente, son dependientes de los derechos colectivos y no son, en ningún caso, derechos inalienables. El deber del individuo hacia su patria es absoluto. El nacionalismo impregna buena parte de la práctica política del fascismo, siendo el engrandecimiento de la patria e incluso la conquista de otros territorios, objetivos políticos recurrentes del discurso fascista. Frecuentemente el fascismo llega, al defender un nacionalismo a ultranza, el racismo y la discriminación social.

Junto con el nacionalismo, el autoritarismo es otro rasgo sobresaliente del fascismo. La sociedad esta, más o menos, rígidamente jerarquizada y los roles sociales muy definidos. El ejército y la vida militar son idealizadas y se convierten en referente para la sociedad.

El fascismo al pretender una revolución social, propugna un “orden social nuevo” que rompa con el anterior para crear un orden total que englobe a una cuerpo social más o menos homogéneo (totalitarismo). Por esta razón el fascismo no siempre se ha relacionado amistosamente con el liberalismo o el conservadurismo.

|  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- |
| **IDEOLOGÍAS DE EXTREMA DERECHA, un primer acercamiento.** | | | |
| **LIBERALISMO** | **CONSERVADURISMO** | **FASCISMO** | **TEOCRACIA** |
| Es la doctrina política basada en la libertad individual, la seguridad e igualdad de derechos. Estos tres rasgos, han presentado profundas tensiones y el liberalismo ha luchado por qué peso otorgar a cada uno de estos valores. Por ejemplo, el siglo XVIII se priorizo la libertad individual, por encima de la igualdad de derechos.  Este movimiento ideológico defiende el libre mercado e intenta evitar, en lo posible, la intervención del estado en la economía, en particular, y en la sociedad civil, en general. Este movimiento considera que la libre iniciativa y la competencia son los motores que crean riqueza social; por lo tanto, la intervención del estado es entendida como una injerencia totalitaria.  La libre competencia es un valor clave para el liberalismo. Del mismo modo que en el orden natural la competencia entre los seres genera un ecosistema estable y sostenible, en la economía de un colectivo la competencia entre productores permite que el mercado se amolde a la demanda y la satisfaga convenientemente. La intervención del estado entorpece este orden natural y lo corrompe.  Para el liberal los derechos individuales son fundamentales. El derecho a la propiedad de los individuos y los colectivos debe ser respetado por el estado que no debe tener autoridad, o la tenerla en mínima medida, para erosionar las posesiones de los individuos con impuestos. Los servicios sociales deben ser dejados en mano de particulares, ya que si están en mano del estado se produce una competencia desleal y, además, impide el crecimiento económico del colectivo.  Muchos liberales, aun cuando se encuadren dentro de la derecha, mantienen posturas tan aparentemente de izquierda como el derecho al aborto, al matrimonio homosexual o al consumo y venta de drogas. Téngase en cuenta que todos los derechos anteriores son derechos individuales sobre los que el estado, para un liberal estricto, no tiene porque entrometerse. Otros liberales, sobre todo en EE. UU., critican los sistemas públicos de sanidad o los sistemas de pensiones del estado; estos sistema sobrecargan, según ellos, a los ciudadanos con impuestos y frenan la libre competencia. | Movimiento ideológico que defiende valores familiares o religiosos y se muestra cauto ante las innovaciones sociales. El conservadurismo, excepto extremos muy minoritarios, no es contrario a la innovación científica y tecnológica.  Aunque se alía frecuentemente con partidos liberales, el conservadurismo, tradicionalmente, no se ha opuesto al intervencionismo del estado en asuntos económicos. Aunque dentro del conservadurismo hay muy diversas corrientes, generalmente este movimiento se muestra favorable a la intervención del estado en asuntos como la sanidad, educación, recursos sociales básicos. De este modo, el conservador considera al estado como un garante más de la familia y del orden social naturalmente establecido.  El conservadurismo suele ser también nacionalista. Defiende la identidad nacional del grupo social y es más o menos combativo con las innovaciones culturales foráneas. Muchos partidos políticos que luchan por la independencia de una región son conservadores y, por lo tanto, de derecha.  La familia tradicional es otro valor importante para el conservadurismo. La defensa de esta institución es una pieza clave en el discurso político del conservador. Además el conservadurismo acentúa el papel social del individuo: cada persona pertenece a una colectividad ante la que es un sujeto moral responsable.  Especialmente importante en Europa es la corriente conservadora de la democracia cristiana. Esta corriente defiende la tradición cristiana de Europa y las costumbres a ella asociadas. La política democristiana considera que el estado debe cuidar y proteger a los más desfavorecidos con un sistema de asistencia pública. La moral pública defendida por la democracia cristiana es la del catolicismo con algunos matices; por lo tanto, el democristiano tenderá a oponerse al aborto, la eutanasia, la legalización de las drogas, el matrimonio homosexual, etc.  Los conservadores creen en sociedades decentes y vivibles son difíciles de establecer y que son muy frágiles. Conservar la sociedad requiere que el gobierno y la sociedad establezca la ley y el orden, la promoción de la religión y la enseñanza de la virtud, que defienda la familia y los grupos sociales tradicionales, y que apoyen sin reparos el amor a la patria. | El fascismo es un movimiento político surgido a principio del siglo XX. Su ubicación dentro de la derecha es rechazada por algunos autores pero el uso común es considerarlo un movimiento de extrema derecha. Debido a la crisis económica su importancia en la política europea es cada vez mayor.  A diferencia de los otros movimientos derechistas tratados, el fascismo no considera a la democracia capitalista un modelo político-económico válido. Frente a ella propone una sociedad fuertemente jerarquizada y militarizada. Un nacionalismo ferviente también acompaña a los movimientos fascistas.  En lo económico el fascismo propone diversos modelos pero todos ellos coinciden en un fuerte intervencionismo estatal. Los movimientos fascistas, por lo tanto, defienden un sistema estatal asistencial en mayor o menor medida.  Los derechos individuales, para esta corriente, son dependientes de los derechos colectivos y no son, en ningún caso, derechos inalienables. El deber del individuo hacia su patria es absoluto. El nacionalismo impregna buena parte de la práctica política del fascismo, siendo el engrandecimiento de la patria e incluso la conquista de otros territorios, objetivos políticos recurrentes del discurso fascista. Frecuentemente el fascismo llega, al defender un nacionalismo a ultranza, el racismo y la discriminación social.  Junto con el nacionalismo, el autoritarismo es otro rasgo sobresaliente del fascismo. La sociedad esta, más o menos, rígidamente jerarquizada y los roles sociales muy definidos. El ejército y la vida militar son idealizadas y se convierten en referente para la sociedad.  El fascismo al pretender una revolución social, propugna un “orden social nuevo” que rompa con el anterior para crear un orden total que englobe a un cuerpo social más o menos homogéneo (totalitarismo). Por esta razón el fascismo no siempre se ha relacionado amistosamente con el liberalismo o el conservadurismo. | La teocracia es el gobierno de Dios, ya sea de forma directa o a través de representación terrenal en forma de sacerdotes. No es lo mismo que una religión de estado, que convive con un gobierno político. Implica que el poder para gobernar emana de Dios y quien quiera que gobierne es un mediador entre las leyes y las instrucciones divinas. En algunos casos una misma jerarquía administra los asuntos políticos y religiosos de una país. En otros, existen dos sistemas, pero el secular está supeditado al religioso. La mayoría de los ejemplos de teocracia son históricos. Los israelitas de los tiempos bíblicos vivieron bajo una teocracia en la obediencia a la ley de Dios hizo llegar directamente a Moisés; y el islam primitivo estaba gobernado por Mahoma como depositario máximo de la ley dictado por Alá. En la Europa medieval, y hasta la Inglaterra de Cromwell, prevalecieron los “derechos divinos de los reyes”: se pensaba que el derechos a gobernar de éstos emanaba directamente de Dios; así que sólo a él debían rendirle cuentas. Los emperadores de China gobernaban bajo el mandato del cielo, que se podía retirar si un emperador resultaba demasiado despótico y se transfería a un candidato más merecedor del título.  Este concepto fue acuñado por Flavio Josefo (38-100 d. C) para describir la antigua Constitución hebrea basada en el concepto de que las leyes de Dios fueron entregadas a Moisés talladas en tablas de piedra. |

ACTIVIDAD: 1º Escribe los valores que defiende cada ideología. 2º Escribe un ejemplo de cada ideología (puede ser un personaje ideología de las personas que te rodean 3ºElabora un mapa mental con las principales características de cada ideología de derecha 4ºElabora una entrevista con 10 preguntas donde indagues por la ideología de las personas que te rodean (entrevista a un familiar, un amigo y un vecino o profesor) 4º Elabora una conclusión que dé cuenta de las ideologías de las personas que entrevistadas. Nota hoy deben entregar los tres primeros puntos y las preguntas que incluirías en la entrevista. Procura que sean de selección múltiple.